



Ceremonia de la luz

Cuando los novios realizan la lectura:

“Que sea la luz que hemos encendido juntos la que ilumine nuestros pasos. Que llene de calor de hogar nuestra nueva casa y nos recuerde que es en los ojos del otro que nuestra mirada se ilumine. Que mientras esté apagada nos recuerde lo afortunados que somos de habernos encontrado y cuándo deba encenderse inspire nuestra sabiduría para encontrarnos una y otra vez sin perder el camino”.

Cuando el oficiante o papás de los novios realiza la lectura:

Opción 1:

“Mi llama estaba presente cuando se tomaron de las manos, y se regalaron su corazón el uno al otro. Soy algo más que una simple vela. Soy un testigo mudo de su amor y continuaré viviendo siempre en su hogar. En los días en que brille el sol, no necesitarán encenderme. Pero cuando sientan una gran alegría, cuando un niño esté en camino o cualquier otra bella estrella brille en sus vidas, enciéndanme. Enciéndanme también cuando anochezca o cuando surja la primera pelea. Enciéndanme cuando haya que dar el primer paso y no sepan cómo; cuando sea necesaria una explicación y no encuentren las palabras; cuando quieran abrazarse y los brazos estén paralizados. Déjenme arder mientras sea necesario, hasta que los dos unidos mejilla con mejilla, puedan apagarme.”

Opción 2:

“Estas velas simbolizan lo que han sido hasta hoy, dos personas con fortalezas, ilusiones, planes de futuro y caminos independientes. Hoy que deciden unirse en matrimonio, van a juntar sus caminos en un proyecto común. Al unir sus velas en una sola llama, juntan también sus ilusiones y sellan el compromiso que nace entre ambos. Que esta llama les recuerde cada año, cada mes, cada día, la promesa de amarse. Esta vela formará parte de su matrimonio: enciéndanla cuando lleguen los desencuentros, los momentos con dificultades. Que su llama les recuerde la felicidad con la que hoy han llegado hasta aquí y la fortaleza que sella su unión”.





Opción 3:

“La vela del matrimonio estará siempre en el hogar y cuando lleguen los momentos difíciles los alumbrará el camino de solución. Su llama les recordará la felicidad que pueden sentir juntos y la fortaleza de su amor. La luz de la vela será el símbolo de amor, la entrega y eterna compañía hasta el fin de los días. Les acompañará en todo su camino y los iluminará en los buenos momentos siempre”.

Cuando el oficiante y los novios realizan la lectura:

Oficiante: cada uno tomen su respectiva vela y juntos enciendan la vela central, simbolizando con ella la unidad y el compromiso del uno con el otro. La luz de la vela representa la unión de la pareja, el inicio de un nuevo hogar. Dos individuos que se convierten en uno a través del matrimonio.

Novia: “esta llama simboliza mi amor por ti. Con mi corazón unido al tuyo formaremos un nuevo hogar. Mis pasos se unen a los tuyos para abrir nuevas sendas, para salvar obstáculos, para evadir abismos. Seré tu hombro cuando flaquees; seré tu oasis cuando el mundo te agobie; seré silencio cuando el ruido ensordezca; seré tu grito cuando el silencio te oprima; seré riachuelo cuando el mar sea bravío. Seré todo aquello que el Señor me permita que yo sea, para hacerte inmensamente feliz”.

Novio: “mi amor esta simbolizado en esta llama. Te deposito mi corazón junto al tuyo, para hacer que el nuestro sea uno más ancho y seguro. Hago compromiso ante ti por tu bienestar. Seré tu apoyo cuando te sientas débil; seré tu fuente cuando la sed te agobie; seré tu abrigo cuando el frío amenace; seré tu sombra cuando el calor sofoque; seré sonrisa cuando el dolor te haga sufrir; seré todo aquello que también el Señor me permita para hacerte inmensamente feliz”.

